

esp C1 écrit synthèse cohésion d1-d3

[Editer la page](#)

C1 écrit

synthèse de documents

descripteurs 1-3

descripteurs 1, 3

<p><u>descripteur 1</u></p> <p>l'équilibre entre progression et répétition des informations est géré (développement des idées clés, maintien des champs lexicaux)</p> <p><u>descripteur 3</u></p> <p>l'emploi des organisateurs textuels propres au genre est maîtrisé et renforce la cohérence du texte</p>	<p>Los relatos de viajes medievales</p> <p>[...]</p> <p>La primera característica, el itinerario, constituye “la urdimbre o armazón del relato” (Pérez Priego 1984: 220) por lo cual está presente desde el inicio del texto hasta el final y se utiliza incluso en los relatos fingidos. Teniendo en cuenta este rasgo fundamental, Rafael Beltrán señala que <i>El Victorial</i> carece de este marco articulador.</p> <p>La segunda característica, el orden cronológico, entendido como el tiempo en el que se efectúa el recorrido, puede manifestarse de manera implícita o explícita. Comparando los documentos de dos viajeros castellanos medievales, Ruy Gonzalo de Clavijo y Pero Tafur, Beltrán observa que el primero cuenta con referencias temporales muy concretas, mientras que en el segundo aparecen de manera más esporádica; <i>El Victorial</i> se situaría en la línea del texto de Clavijo, teniendo en cuenta sus numerosas referencias temporales.</p> <p>El orden espacial, tercer elemento caracterizador de los relatos según Pérez Priego, representa el núcleo de los relatos. [...]</p> <p>A pesar de esta voluntad, las descripciones de las ciudades ocupan una posición claramente privilegiada. Rafael Beltrán confirma el recurso a este orden espacial en los libros de viajes castellanos, ofreciéndonos los ejemplos de la descripción de Constantinopla en el texto de Clavijo y la de Génova en el relato de viajes de Tafur. En cuanto a <i>El Victorial</i>, señala que Pero Niño solo emplea la descripción cuando le parece pertinente, por lo que algunas ciudades como Túnez, Málaga, Marsella y Londres cuentan con descripciones amplias y completas mientras que otras ciudades son simplemente mencionadas.</p> <p>El artículo de Luis Alburquerque García se centra justamente en el papel que desempeña la descripción e indica que para describir son necesarias tres fases: la “observación, reflexión y expresión adecuada” (Alburquerque García 2008: 16).[...]</p> <p>Además de transmitir informaciones y nuevos conocimientos, la descripción es también el lugar en el que el viajero puede mostrar su “bagaje intelectual” (Alburquerque García 2008: 17). Alburquerque toma el ejemplo de Colón, descubridor que se encuentra frente a una realidad completamente nueva y trata de “pintar” con precisión lo que ve y lo que percibe. Los medios y los recursos retóricos, sobre todo las comparaciones que emplea, muestran tanto su formación como las fuentes de sus conocimientos. Efectivamente, como textos de referencia los viajeros medievales no sólo utilizaban los libros de viajes de otros viajeros, sino también los libros de la tradición clásica y los libros de caballerías. Esta intertextualidad recurrente hace que Alburquerque García la proponga como “rasgo distintivo” del género (Alburquerque García 2008: 17).</p> <p>Como cuarta característica, nos habla Pérez Priego de los “mirabilia” [...]</p> <p>Por último, respecto a la forma de presentación del relato, cabe señalar dos rasgos suplementarios que distinguen el relato de viajes de otros géneros, por ejemplo el de los libros de caballerías: [...]</p> <p>En conclusión, la lectura de estos tres estudios tan complementarios permite tener una visión exhaustiva de las características genéricas de los libros de viaje, fijar fronteras genéricas y permite adentrarse en las particularidades de textos afines, como pueden ser <i>El Victorial</i>.</p>	<p>☒ ☒ ☒</p>
--	--	--------------

descripteur 2

<p><u>descripteur 2</u></p> <p>les renvois anaphoriques (ellipse, reprises, pronominalisation, etc.) sont maîtrisés</p>	<p>Los relatos de viajes medievales</p> <p>[...]</p> <p>La primera característica, el itinerario, constituye “la urdimbre o armazón del relato” (Pérez Priego 1984: 220) por lo cual está presente desde el inicio del texto hasta el final y se utiliza incluso en los relatos fingidos. Teniendo en cuenta este rasgo fundamental, Rafael Beltrán señala que <i>El Victorial</i> carece de este marco articulador.</p> <p>La segunda característica, el orden cronológico, entendido como el tiempo en el que se efectúa el recorrido, puede manifestarse de manera implícita o explícita. Comparando los documentos de dos viajeros castellanos medievales, Ruy Gonzalo de Clavijo y Pero Tafur, Beltrán observa que el primero cuenta con referencias temporales muy concretas, mientras que en el segundo aparecen de manera más esporádica; <i>El Victorial</i> se situaría en la línea del texto de Clavijo, teniendo en cuenta sus numerosas referencias temporales.</p>	<p>☒ ☒ ☒</p>
---	--	--------------